

2a. Parte, Lección 35

Isaías

El Señor es Salvación

Adoración,
Cuatro

Isaías

58:11-14

*Mission Arlington/Mission Metroplex
Curriculum*

Isaías 2a. Parte, Lección 35

Adoración, Cuatro

En esta lección final de la serie de Adoración, leemos más de las promesas de Dios a los que le adoran de la manera correcta. Lea Isaías 58:11-14.

Dios sigue mostrando a su pueblo lo que la justicia, expresada en verdadera adoración, va a hacer por ellos. Él prometió una vez más que los guiará. Para un pueblo que acababa de regresar de Babilonia, que atraviesan cientos de kilómetros de desierto, a través de montañas y cruzando ríos, sabían lo importante que era tener una buena orientación. Habían sufrido durante muchos años como esclavos que no tenían libertad para elegir su destino. Ellos habían sido retirados de esta manera por adoradores de falsos dioses. Ahora estaban de regreso a casa y el Señor les estaba diciendo que podían contar con Él para guiarlos "siempre."

Ellos sabían lo que era como estar en una "tierra abrasada por el sol." Habían venido a través del desierto y vivían en el borde del desierto. Ellos sabían lo que era tener sed en el calor no sólo bajó del sol, sino que también se reflejaba de la arena. Piense: mucha sed, boca completamente seca, los labios resecos.

Incluso si estuvieran a punto de morir de sed y hambre, Dios dijo que Él podría satisfacer sus necesidades. ¿Qué significaría eso? Bueno, sólo podemos adivinar, pero podría haber traído una imagen a la mente de los judíos como un oasis en el desierto. Entre Babilonia y Judea, si se toma la ruta del sur, había varios oasis en torno a los cuales los pueblos se habían construido. Hemos mencionado estos en las últimas lecciones de Isaías. Piense en lo que habría sido casi sin agua para los seres humanos y sus animales, abriéndose paso a través del desierto ardiente y mirando hacia arriba para ver las copas de los árboles justo por encima del horizonte. Todo el mundo se emocionaba y se apresuran hacia el agua que mantiene los árboles vivos. Era el signo de la esperanza.

Dios dijo que Él era esa clase de esperanza, pero eterna y que nunca falla. Él dijo que iba a "fortalecerá tus huesos." Esta es una promesa personal de la buena salud. ¿Significaba eso que nadie en Israel nunca se enfermaría? No, es otra imagen donde Dios les dice que los cuidaría, darles la oportunidad de salud y ver que se les provee como individuos.

Luego sacó otra foto. Dijo que iban a ser como un jardín que había sido regado con regularidad y un manantial que nunca se agotaba. Hermoso. Jardines que están bien y producen buenas cosechas, deben tener agua. Si se riegan en un horario y con la cantidad adecuada de agua, le dará al jardinero exactamente lo que él o ella quiere. Y pensar que un manantial con agua fresca burbujeando cada día y noche, durante todo el día y la noche es algo que estas personas necesitan para abastecer de agua potable a su familia y sus rebaños.

La palabra "agotar" aquí no sólo significa mantener el suministro de agua, sino también significa que el muelle no será un espejismo. Ya sabe, un espejismo es algo que una persona piensa que ve, pero es realmente un truco mental que juega en uno. El pueblo de Dios no decepciona. Tienen un mensaje de Dios que no cambia y no decepciona. Así, el pueblo de Dios ha de llevar este mensaje al mundo y no agotarse.

Dios pone manos a la obra en el versículo doce. La gente se había regresado de Babilonia para encontrar sus ciudades y pueblos en ruinas. Los muros de protección estaban derrumbados. Las casas en las que habían vivido no eran más que un montón de barro y ramas de árboles podridos. Las calles estaban llenas de árboles y maleza ... algunos de ellas con arbustos de brezo. Dios habla Su confianza en ellos para ser constructores y restauradores.

Isaías 2a. Parte, Lección 35

Lección Treinta y Cinco—Adoración, Cuatro

Ellos reconstruirían comenzando con los fundamentos. Como sabemos, la fundación es la parte más importante del edificio. Si la base no es fuerte y sólida, todo el edificio estará en peligro. Estas "ruinas antiguas" eran lo que quedaba de los lugares donde la gente había vivido muchos años antes. El primer grupo de cautivos había sido llevado a Babilonia aproximadamente en el año 597 AC, el último grupo en el 582 AC. Esto significa que algunas de las casas y edificios habían estado vacías por casi sesenta años hasta que los israelitas regresaron después del 539 AC. Así, edificios / casas y calles se abandonaron hasta desmoronarse. El tipo de estructuras de esos días eran, en su mayor parte, bloques de barro endurecido con ladrillos, y / o madera.

Era un gran trabajo para limpiar viejos cimientos, construir otros nuevos, limpiar las ruinas de viejas paredes y techos y limpiar los muros caídos que rodeaban los pueblos y ciudades. Una vez que se habían librado de muchos años de basura, comenzaron la construcción de nuevos edificios y la restauración de los más viejos que tenían potencial.

Ellos serían llamados restauradores "de muros derruidos." Donde antes había habido calles que fueron arrasadas, llenas de malas hierbas, arbustos y árboles, ahora habría lugares para tirar carruajes; arrear su ganado, ovejas y bueyes; y caminar con su familia al trabajo, oración y comunión con los vecinos. Lea la historia completa en el libro de Nehemías.

En el largo versículo trece, somos traídos de vuelta a la idea original de la adoración. Dios revisó sus expectativas. La traducción de la versión *The Message* dice, "Si cuidas tus pasos en el día de reposo y no usas mi día santo para provecho personal, Si tratas el sábado como un día de alegría, día santo de Dios como una celebración, si lo honras rechazando lo de siempre, ganando dinero, corriendo de aquí para allá-Entonces podrás ser libre para disfrutar a Dios! Y yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra; Y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca del Señor ha hablado." ¿Qué tan claro es eso?

¿Podría Dios haber sido más claro? Si ellos lo hubieran adorado como deberían, ellos hubieran amado a Dios, hubieran resuelto sus problemas sobre la tierra, y hubieran poseído el lugar que Dios planeó para los hijos de Jacob. Es decir, volverían a ser el pueblo escogido de Dios.

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Tres

Versículo a Memorizar: "El Señor te guiará siempre; te saciará en tierras resacas, y fortalecerá tus huesos. Serás como jardín bien regado, como manantial cuyas aguas no se agotan." Isaías 58:11 NVI

Objetivo de la Lección: Guiar a los estudiantes a un mejor entendimiento de lo que Dios llama adoración.

Isaías 2a. Parte, Lección 35

Lección Treinta y Cinco—Adoración, Cuatro

Hoja de Trabajo del Estudiante

Escuche durante la lección para encontrar la respuesta a las siguientes preguntas:

1. Ahora estaban de regreso a casa y el _____ les estaba diciendo que podían _____ con _____ para guiarlos " _____."
2. Dios prometió suplir todas sus necesidades. ¿Qué imagen dice esta lección que pudo haber venido a la mente de los Judíos?
3. Cuando Dios dijo que Él “fortalecerá sus huesos.” ¿Qué imagen dice esta lección que debieron haber recibido?
4. Junto con ser como un jardín que ha sido regado regularmente, ¿Cómo qué más dijo Dios que serían?
5. ¿Qué encontró la gente al regresar de Babilonia a Judá?
6. Si ellos lo hubieran _____ como deberían, ellos hubieran _____ a Dios, hubieran resuelto sus problemas sobre la tierra, y hubieran poseído el lugar que Dios _____ para los hijos de Jacob. Es decir, volverían a ser el pueblo _____ de Dios.

*Underlined words and phrases are to be used in completing the Student Worksheet.

Hoja Cuatro

Versículo a Memorizar: “El Señor te guiará siempre; te saciará en tierras resacas, y fortalecerá tus huesos. Serás como jardín bien regado, como manantial cuyas aguas no se agotan.” Isaías 58:11 NVI

Cómo iniciar una relación personal con Dios:

Primero, cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú tengas una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio por cada uno de tus pecados. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y Señor de tu vida.